

Sin Corazón para **AMARTE**

por Javier Clemente Engonga



Solo poemas.

**Copyright 2024 por BIBLIOTECA DE GUINEA
ECUATORIAL©; Todos los Derechos
Reservados.**



Yo me enamoré del mar hace mucho
tiempo, mucho antes de
enamorarme de tí; sus olas me
contaban historias que, a fin de
cuentas, solo eran para mí.

Javier Clemente Engonga



Sin Corazón para *Amante*



1. Perdóname(Tierra Firme)
2. Marea Negra
3. Noche Sin Sirenas
4. Como Caída del Cielo
5. Algún día
6. Luna
7. Dulces Lágrimas
8. No hay mar Sin Tí
9. Tu Amor
10. Resucitado
11. Ni en Mil Años

Javier
Clemente
Engonga

Perdóname

*Antes de conocerte, soñé
contigo,
y eso me inspiró a
escribirte este libro.*

*Nadie sabe realmente lo
que dura un instante,
pero yo he aprendido a
quererte aun sin
conocerte.*

*El Tiempo existe solo
para los que nunca han
amado,
y poco vale la vida si no
se vive enamorado.*

*Mi único pecado es quizá, amarte
tanto,
pues la vida parece injusta para
quien lo entrega todo.*

*Y así, solo con mi corazón en las
manos,
vengo a entregarte en estas líneas lo
único que me queda por darte: mi
alma entera, pura y desnuda.*





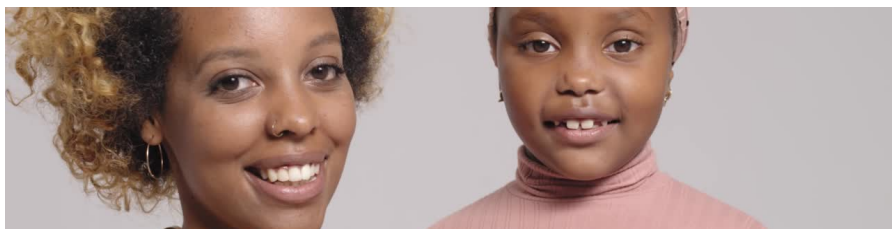
Tierra Firme

A Dios pongo por testigo, que no me
queda ningún amigo;
y he perdido el tiempo pero no el
camino,
sin dejar de ser siempre y por
siempre, yo mismo.

A Dios pongo por testigo, que
siempre doy mas de lo que recibo,
pues no me importa recibir y por
ello no pido, y prefiero observar bien
y dar al que menos pide y menos
tiene.

A Dios pongo por testigo, que no he
conocido nada imposible,
y que las cosas se hacen cuando se
quiere,
y cuando se teme pues todo se
rompe.

A Dios pongo por testigo que, Tierra
Firme es, vivir el presente cada día
esperando verte otra vez.



Marea Negra

Siento decirte que lo siento,
cada vez que tus palabras se llevan
mis silencios.

Siento decirte que lo siento,
por todo el tiempo perdido en
intentar conocernos;

Siento decirte que lo siento por
todo, pero ni eso es suficiente: y lo
lamento.

Siento decirte que lo siento hoy y
siempre,
y que siento tu ausencia como un
lamento terrible: lo siento.

Siento decirte que lo siento por
tantas cosas,
y siento que sientas que yo no
siento tus heridas.

Siento decirte que lo siento,
y no me lamento:
lamento no haber sido Yo Mismo,
solo eso.

**Nadie sabe lo que
sabe el que sabe que
nada sabe.**

Noche Sin Sirenas

A tí te pido, Santo Noble,
una noche sin sirenas en este lugar.

A tí te pido, Santo Hombre,
una noche de paz y nada más.

A tí te pido, Dios de dioses,
una noche sin gritos ni penas ni
nada que no valga la pena.

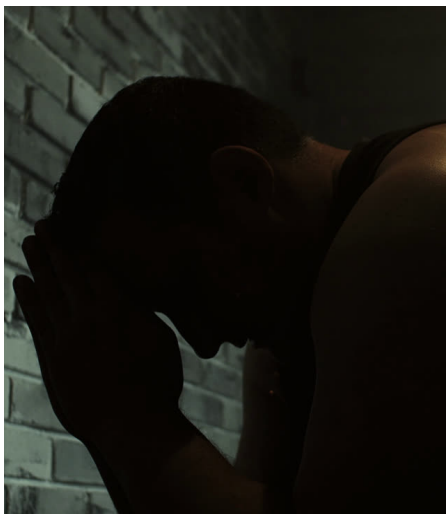
A tí te pido, Dios y Cristo,
una ronda tranquila por esta vida.

A tí te pido, Santo Noble,
una noche sin sirenas ni mentiras;

A tí te pido, Santo Padre,
una estrella en el cielo que me guíe
y me sonría.

A tí te digo, Santa Estrella,
una vida de señales y presentes
celestiales.

A tí te digo, Bella Estrella, que nada
en la Tierra es mas importante que
tu alegría y tu amor a cada instante.



Y si el tiempo nos separa,
siempre nos quedará esa Estrella;

Y si la vida nos bendice,
siempre volveremos a encontrarnos.

Y si los días se detienen,
siembre encontraremos el camino.

Por eso, a tí te pido, Santa Estrella,
que nunca jamás te alejes de mi
camino.



Como Caída del Cielo

Se puede ser feliz así,
amándote, simplemente.

Se puede vivir muy bien así,
queriendote, eternamente.

Se puede disfrutar del tiempo y
del presente y no del ayer,
porque nada puede cambiar el
pasado más que un presente
diferente.

Y tú puedes ser feliz así,
por una vez.
Tú puedes ser feliz amándome,
simplemente.

Se puede disfrutar del viento y de
lo eterno siendo feliz,
ciertamente.

Se puede ser feliz así,
amándote, para siempre.





Algún día

Si algo he aprendido de la vida,
es a decir las cosas como las siento,
y a pensar las cosas antes de
decirlas.



Algún día serás mía, y como tu
alma es de Dios, tu cuerpo será
eternamente mío, amada mía.



Hasta entonces, espérame, mira al
cielo que ahí estaré, observandote,
una y otra vez.



LUNA

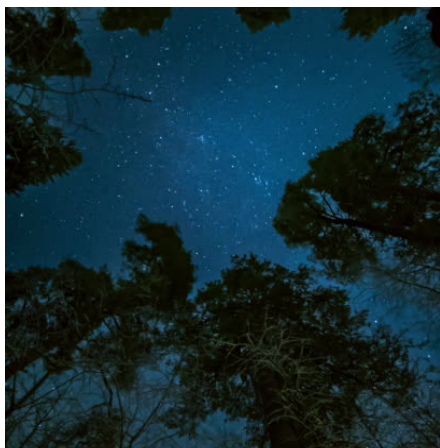
Siempre he querido decirte
que te quiero, Luna,
pero sé que siempre lo has
sabido, preciosa.

Siempre he querido estar
contigo, Luna,
pero siempre te has alejado
de mi destino.

Siempre he querido
compartirte mis secretos,
Luna,
y aprender de lo mucho que
conoces.

Y siempre ha sido así,
siempre he pensado en tí,
siempre te he querido así.

Siempre he querido decirte que
te quiero, Luna, pero sé que
siempre lo has sabido.







Dulces Lágrimas

Yo también lloré por tí, aunque nunca lo
supiste;

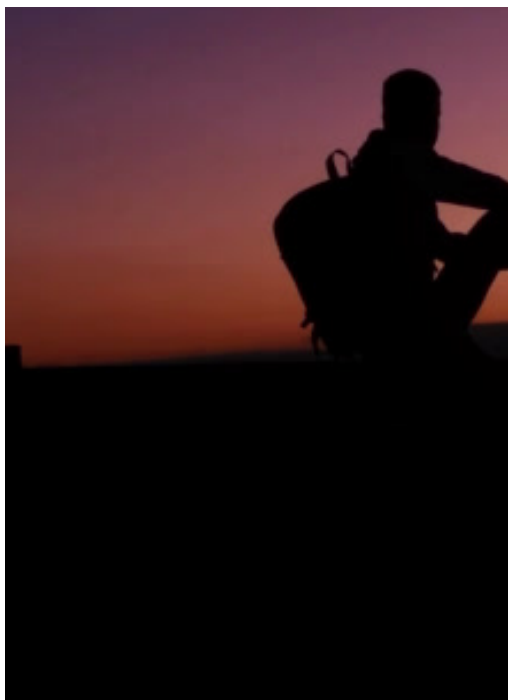
yo tambien por tí sufrí, aunque nunca lo
entendiste.

Yo también te dí mi amor, aunque no lo
valoraste pues tus dulces lágrimas te
confunden y solo ves lo que quieres.

Yo tampoco quise el fin, pero tú te lo
buscaste.

Yo no quise estar sin tí,
pero tú lo provocaste.

Yo también te dí mi amor,
aunque nunca lo quisiste, pues tus dulces
lágrimas te confunden y solo ves lo que te
apetece.







No hay mar Sin Ti

Si no hay mar sin ti, que me lo
digan las olas y el viento:

Si no hay mar sin ti, que me lo
diga el silencio y el tiempo.

Si no hay mar sin ti, que me lo
diga el llanto de las ballenas.

Si no hay mar sin ti, que me lo
digan el Cielo y de la Tierra.



Tu Amor

La eternidad es mucho tiempo, sobretodo si
uno quiere ser feliz.

Los días pasan y me hago mas joven, y a mi
alrededor la gente no para de morir.

Miro al cielo y hay tanto que no comprendo,
empezando por este tu amor por mí.

La eternidad es mucho tiempo, sobretodo si
uno quiere ser feliz.

Los días se hacen mas largos que las noches, y
el mundo no para de girar;
y hay tantas cosas de la vida que no
comprendo,
empezando por este mi amor por tí.

La eternidad es mucho tiempo, sobretodo si
uno quiere ser feliz.





Resucitado

Amada Mía:

Si amarte es estar crucificado,
tenerte es simplemente ser y estar resucitado,
pues quererte es caminar por un oasis sagrado.

Cariño Mío:

Si vivir es un castigo para algunos hombres,
yo acepto por tí todo lo que valga la pena,
y sé que así debe ser, para mi corazón resucitado.

Princesa Mía:

Si morir es una pena para algunos hombres,
yo acepto por tí todo lo que sea y venga,
y sé que así debe ser, para mi corazón resucitado.

Tesoro Mío:

Siempre te diré lo mismo en lo referente a este punto,
siempre diré que nada es mas importante para mí que
tú en todo este mundo;
y sé que así debe ser, para mi corazón resucitado.



¡Ni en Mil Años!

Ni en Mil Años te olvidaría,
eso tú lo sabes, y yo lo sé.
Ni en Mil Años me rendiría,
eso tú lo sabes, y yo también.

Ni en Mil Años yo dejaría de sentir lo que siento
por tí a cada instante,
porque ni mil años son suficientes para que yo
me olvide de tí.

Ni en Mil Años yo te perdería,
eso ya lo sabes y yo lo sé;
Ni en Mil Años yo te dejaría,
creo que eso ya lo sabemos bien.

Ni en Mil Años yo permitiría que el destino fuera
cruel contigo y conmigo: Ni en Mil Años.

Ni en Mil Años yo dejaría de sentir lo que siento
por tí a cada instante,
porque ni mil años son suficientes para que yo
me olvide de tí.

Ni en Mil Años te olvidaría,
eso tú lo sabes, y yo lo sé.
Ni en Mil Años me rendiría,
eso tú lo sabes, y yo también.



SOBRE EL AUTOR

Sobre el Autor: Javier Clemente Engonga Avomo

Javier Clemente Engonga Avomo es un prolífico escritor y pan-Africanista nacido en Malabo, Guinea Ecuatorial. Con una sólida formación en negocios internacionales y economía, ha ocupado varios cargos de alta responsabilidad en la administración pública de su país. Es autor de cientos de libros, con una capacidad notable para narrar historias que exploran tanto los desafíos contemporáneos de África como su rica herencia cultural.

Engonga Avomo es un defensor apasionado de la unidad y el progreso en África, y su obra refleja su compromiso con el desarrollo y la justicia social en el continente. Además, es poliglota, dominando el español, inglés y mandarín.

**Copyright 2024 por BIBLIOTECA DE GUINEA
ECUATORIAL©; Todos los Derechos
Reservados.**



